

1 foja 115

2 los unos, y los otros: y como todos sus pueblos y comarcas estaban  
3 muy a punto de morir, y no venir a superior servidumbre. Con esto  
4 habiendo pasado los puentes de Cuapanoayan Axayaca, y todos sus  
5 valerosos capitanes, se soterraron debajo de tierra, cubiertos con  
6 paja, para cuando fuere menester salir, para prender y matar a los  
7 principales caudillos de los Toluqueños. Con tanta braveza entraron los  
8 Mexicanos a la batalla, que iban como leones hambrientos pasando de tro  
9 pel, y dejando atrás a los enemigos, y los que venían más atrás de los  
10 Mexicanos, comenzaron a atar, prender, y cautivar a los delanteros  
11 haciendo pedazos cabezas, brazos y piernas, dando unos alaridos que  
12 subían las voces a los cielos: con todo esto no se desenterraban del suelo  
13 el Axayaca y los valerosos capitanes, hasta que grandísima parte de  
14 los Toluqueños pasaron el puente de Cuauhpanoayan, que entonces sa  
15 lieron con tanto ímpetu ellos, que no escapó uno de los que pasaron, que  
16 no quedase muerto, o no fuese preso: con esto iban los Mexicanos dando  
17 voces, y diciendo: Ea Mexicanos que ahora es ello, ningún Toluqueño ha de  
18 quedar con vida. Axayaca por su propia mano hizo presa, y por consiguien  
19 te, todos los capitanes hicieron presa de dos, tres y cuatro cautivos  
20 cada uno. Los Toluqueños iban huyendo, y mientras dieron vuelta los  
21 Mexicanos por otro camino, y llegaron al pueblo abrazando a fuego la  
22 casa del Dios de los Toluqueños, que se decía Cultzin, de allí fueron  
23 a Calimaya, de allí a Tepemaxalco, de allí a Tlacotempan, de allí  
24 a Atzinaanantepic, y yendo en este alcance sobrevino Tezuzumoctli  
25 señor de Tenantzinco, que venía ojeando por las faldas de los montes,  
26 a que no huyesen los Toluqueños. Después de haber saludado al Rey,